para el proyecto: «Viaje al futuro». Ese fue el título de uno de los libros infantiles, parcialmente descompuestos, que quedaban en una guardería después del terrible accidente. Chernobyl fue "Viaje al Futuro. Parada nº 1".

Mi primera visita a la pequeña población de Chukotka que los lugareños llaman Gudym (dice la historia que un tal coronel Gudymov fue quien dirigió la construcción y que se disparó un tiro al día siguiente que comenzaran las obras de construcción de la instalación, después de haber recibido un telegrama de felicitación del Pentágono), me produjo una sensación extraña de que yo había visto todo aquello antes, lo de Chernobyl, lo de la ciudad noruega de Pyramiden y lo de Famagusta en Chipre... diferentes ciudades, diferentes países, diferentes razones por las cuales las personas se veían obligadas a abandonar sus hogares...

En Pripyat, la única alma que se encontraba era una anciana que sobrevivía de setas y bayas. En Gudym, Tatyana Georgievna era el único habitante de un asentamiento donde varios miles de personas alguna vez habían vivido. Por encima de un icono en su pequeña habitación, había un trozo de papel con unas palabras escritas con bolígrafo: «Todo va a estar bien, simplemente diferente...". Solo Dios sabe cómo puede sobrevivir ella sin las comodidades elementales de la vida y aún conservar su optimismo y genuina buena voluntad.

Esta mujer y las palabras, que se convirtieron en un epígrafe para mi trabajo, nos hacen creer que un día vamos a dejar de vivir solo para el presente, explotando el medioambiente antes de dejarlo abandonado. Un día vamos a pensar en el futuro y lo que dejemos para nuestros descendientes.

¡Todo va a estar bien, simplemente diferente! ...

Exposición cedida por el Multimedia Art Museum de Moscú, con la colaboración de diChroma photography



Tim Parchikov

Magnitogorsk, 2010–2011

Magnitogorsk: la hija de una de las utopías más grandes del siglo pasado. Fue la primera «monogorod» (una ciudad construida alrededor de una planta de producción), construida en la década de 1930 que se levantó en tierras baldías al sur de los Urales alrededor de la Montaña Magnética, de donde la ciudad toma su nombre. Hoy en día, la Montaña Magnética casi ha desaparecido. Todo el mineral ha sido extraído y las materias primas ahora provienen de Kazajistán. La población de la ciudad es de medio millón, aproximadamente. Esta es una de las ciudades más contaminadas del mundo. Las nubes de niebla tóxica nunca se levantan de la ciudad y emiten una luz amarilla con sombras de color rosa. Esta sigue siendo un «monogorod» y depende, más que nunca, de la fábrica. Todas las pequeñas y medianas empresas de la ciudad están vinculadas a la fábrica. El aeropuerto, la administración de la ciudad, incluso el nombramiento del alcalde, todo depende de la gestión de la producción de la fábrica, que también da apoyo a un equipo de hockey y al partido político en el poder. Parece que el tiempo se detiene en esta ciudad. La utopía ha sido enterrada. No hay más ilusiones y las desilusiones tampoco se sienten. Se sabe bien que la situación no es estable, que la nueva crisis económica, o la competencia del mercado chino de metales pueden destruir la fábrica en cualquier momento y que la ciudad podría caer en una catástrofe económica y humanitaria. Esta amenaza oculta está constantemente presente en la ciudad y este elemento impregna todos los aspectos de la vida aquí.

Ivan Mikhailov *Madres e hijas*, 2012

En mi proyecto trato de mostrar mi propio tiempo a través de una serie de retratos de familia, a través de los rostros de mujeres de varias generaciones, concentrando la serie en temas como la memoria genética. Éste





gey Shestakov, Viaje al futuro. Parada nº 2. Gudym, 2011

es un intento de examinar la naturaleza del tiempo y su efecto en la gente. Rastreo similitudes y diferencias, las relaciones mutuas, los detalles de la época, como un enorme archivo familiar que la gente podrá examinar dentro de siglos venideros, mirando a la cara de las mujeres. Siempre me ha gustado mirar fotografías familiares antiguas: escrutando los rostros, la observación de los detalles interiores, cómo las personas se vestían y cómo miraban a la cámara. Las fotografías son como una máquina del tiempo que nos permite viajar al pasado y pasear por los laberintos de la memoria. Cuanto mayor sea la distancia, más allá el evento, más fácil resulta generalizar y percibirlas en su totalidad.

Sergey Shestakov

Viaje al futuro. Parada nº 2. Gudym, 2011

Centro C, Anadyr - 1 - Unidad militar 75414 UMN (Unidad Militar Nuclear). Construido en 1958 por orden de Nikita Khrushchev, como parte del proyecto de la URSS Defensa Nuclear del Norte, esta unidad manejaba el lanzamiento de misiles balísticos intercontinentales (ICBM, sus siglas en inglés) hacia los EE.UU. Situada a diez kilómetros del aeródromo, la instalación incluía la ciudad militar de Anadyr - 1, una base de ICBM, y el ferrocarril subterráneo para el transporte de carga. Para cumplir con el acuerdo firmado por SRBM y MRBM (misiles balísticos de corto y mediano alcance), la URSS tuvo que destruir todos sus SS-20 en 1991. La instalación fue desactivada entre 1992 y 1998 y en 2002 el ejército lo abandonó por completo. Los residentes de la ciudad militar fueron realojados en Engels y Saratov.

«Todo va a estar bien, simplemente diferente...»

Hace dos años inicié un proyecto de investigación sobre lo que la civilización moderna deja para las generaciones futuras. Mis fotografías del año 2010 de la ciudad de Pripyat, en Chernobyl, sugirieron un nombre